



MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

Madrid, 17 de noviembre de 1979

DIRECCION GENERAL DE POLITICA EXTERIOR
PARA EUROPA Y ASUNTOS ATLANTICOS

NOTA PARA EL SEÑOR MINISTRO

ASUNTO: Posición española ante los temas que puede plantear el Ministro Gromyko.

*Comunicación de S.M.
Núm. 600
1. Mithane de República
2. Energía
3. Juegos Olímpicos Moscú*

I. - El desarme.

El objetivo fundamental de la política exterior soviética en este momento es impedir que los países de la OTAN decidan en la reunión que celebrarán en Bruselas a principios de diciembre la "modernización" de sus armas nucleares euro-estratégicas.

600

El propósito de la OTAN es adoptar la decisión de desplegar unos seiscientos misiles de crucero y PERSHING II capaces de alcanzar las regiones occidentales de la Unión Soviética. El despliegue, evidentemente, no podrá ser inmediato puesto que estas armas necesitan ser construídas. La intención occidental es que al iniciar las conversaciones SALT III para el desarme nuclear en Europa (las SALT II sólo se refieren a las armas nucleares intercontinentales) se parta de una situación de equilibrio. En opinión de los países de la OTAN, la instalación por los rusos de misiles de alcance intermedio SS-20 desequilibra a favor de los soviéticos la balanza nuclear europea.

Se dá también el caso de que para hacer aprobar el Acuerdo SALT II por el Senado, el Gobierno norteamericano tiene que dorar una píldora que para los senadores conservadores es amarga. acompañándola de medidas que sitúen a Occidente en una posición de fuerza. Recíprocamente, los Gobiernos europeos necesitan, para que los Parlamentos aprueben el despliegue de las nuevas armas que se haya dado un paso adelante en la distensión general con la ratificación del SALT II.

La Unión Soviética ha lanzado una campaña, dirigida a Occidente, en cierto modo análoga a la que desató respecto a la bomba de neutrones. Pero esta vez con éxito mucho menor.

El Gobierno alemán está dispuesto a aceptar en su suelo las nuevas armas si lo hacen sus vecinos atlánticos. Italia está ya decidida, en Bélgica y en Holanda se presentan algunos

problemas parlamentarios. Henri Simonet se adelantó a dar su aprobación y se encuentra ahora con dificultades en el ala izquierda de su partido. En Holanda el Gobierno ha tenido que comprometerse a poner algunas condiciones respecto a la reducción del número de misiles y a que no sean instalados hasta después de que se hayan celebrado conversaciones con los soviéticos y éstas no hayan dado resultados positivos.

El Ministro Gromyko vá a Bonn después de estar en Madrid. Es por lo tanto previsible que nos obsequie con una versión abreviada de la argumentación que tiene preparada para hacer cambiar de criterio a los gobernantes tudescos.

Las recientes visitas polaca y búlgara nos han servido de ensayo general respecto a lo que puede ser la conversación, en este sentido, con Andrei Gromyko.

Este repetirá sin duda los puntos principales de las propuestas de Breznev hechas en Berlín el día 6 de octubre. Resumiremos muy escuetamente estas propuestas a continuación: retirada de 20.000 hombres y 1.000 carros de combate de la Alemania Oriental, reducción en un número de elementos no determinado de su planoplia nuclear táctica, garantía de no lanzar un ataque atómico contra los países que no sean nucleares ni estacionen en su territorio material de este tipo. Finalmente propuso Breznev una incrementación de las "medidas para inspirar confianza" (CBM): notificación previa de las maniobras en que participan más de 20 (o 25.000) hombres; no llevar a cabo maniobras con más de 40.000 hombres y notificar los movimientos de fuerzas que incluyan a más de 20.000.

Por parte occidental se ha replicado, aunque no de manera oficial, con el propósito americano de retirar 1.000 misiles nucleares tácticos de Europa y con una propuesta alemana de reducir en 12.000 hombres las fuerzas norteamericanas en Europa y en 30.000 las soviéticas. Esta propuesta tendría por objeto desbloquear las conversaciones de Viena sobre la reducción equilibrada de fuerzas en Europa (MBFR). Lo que evidentemente no quieren hacer los países de la NATO es aceptar negociaciones ahora, antes de que se haya tomado en Bruselas, en la reunión de diciembre, la decisión de desplegar las nuevas armas euro-estratégicas.

El Sr. Gromyko requerirá sin duda la opinión del Sr. Ministro sobre las propuestas de Breznev. Hay que tener en cuenta los aspectos siguientes:

1.- España al no ser miembro de la OTAN es ajena a esta cuestión.

2.- España ha aplaudido al SALT II y desea un SALT III.

3.- En nuestro concepto el problema fundamental ante el que nos encontramos es el de la falta de confianza. Mientras esta confianza no se haya establecido de poco valdrán las conferencias de desarme ni los acuerdos de no agresión o de no ser los primeros en utilizar las armas nucleares (es de notar que estas propuestas han sido hechas por la Unión Soviética hace tiempo y fueron reiteradas en la reunión del Pacto de Varsovia en Bucarest). Por todo ello consideramos que son de gran interés las propuestas hechas por el Sr. Breznev en Berlín en lo que se refiere a las medidas para inspirar confianza. Esperamos que las CBM sean incrementadas en la Conferencia de Madrid. Las medidas para inspirar confianza son importantes pero no constituyen un fin por sí mismas: su gran significación está en que pueden crear el clima necesario para una conferencia sobre el desarme.

Respecto a la declaración soviética de que no atacará a los países no nucleares, hecha en el mismo discurso de Berlín, podemos señalar que ya tomamos nota de ello cuando se formuló por primera vez en la Asamblea extraordinaria sobre el desarme que se celebró en Nueva York en mayo y junio de 1978.

II. - Conferencia de Madrid.

El Ministro Gromyko explicará la posición soviética sobre la Conferencia de Madrid y reiterará que Moscú desea una reunión previa sobre temas militares. En esta cuestión, como he dicho antes, debemos mantenernos firmes en la tesis de que no pensamos que sea útil la celebración de conferencias previas a la de Madrid sobre temas militares. Entre otras razones, se corre el riesgo de que la reunión madrileña eliminados de ella los aspectos militares, se centre excesivamente en el Tercer Cesto con el peligro de que se repita una situación de acrimonia sin resultados prácticos, al igual que sucedió en Belgrado.

Debemos insistir en nuestras ideas sobre el equilibrio de los tres Cestos y la necesidad de que no se dejen de lado los temas "humanos". Hemos de tener en cuenta que estas cuestiones desde el punto de vista soviético, no pertenecen al Tercer Cesto sino que forman parte de la declaración de principios que vá incluida en la primera de las canastas. Debemos decir que más que los aspectos formales nos interesa el contenido. Puede añadirse también que en nuestro concepto el tema de los derechos humanos debe ser tratado con seriedad y serenidad y no como arma de polémica ideológica.

III. - Alianza Atlántica.

Es posible que el Ministro Gromyko no toque este tema de frente y por derecho sino a través del planteamiento de la famosa cuestión de la ampliación de las alianzas.

Si lo hace así nuestra respuesta ha de ser idéntica a la que dimos a los húngaros cuando nos transmitieron el comunicado final de la reunión de Budapest del Pacto de Varsovia: recordar que el primer principio del Acta Final de Helsinki estipula la libertad soberana de cada país a ser o no ser miembro de una alianza. Puede recordársele también, de paso, el principio 6º del mismo Acta Final que concierne a la no injerencia en asuntos internos.

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Quinta', is centered on the page below the typed text.